

## ¡Acudir! que ya es tiempo de estar unidos todos los trabajadores

Hay necesidad de que la organización obrera se realice en secciones de oficio. Hoy tratando de llevar a la conciencia del trabajador con el deber y el derecho que le asiste para asociarse y organizarse los medios de conseguirlo legalmente, hoy no podemos desaprovechar la ocasión de probar á propios y extraños la razón que existe para que la organización obrera sea federativa y exclusivamente de resistencia; y téngase en cuenta que no somos partidarios de que su único fin sea la huelga, aceptamos, sí, este medio como transitorio y ocasional pero no definitivo y único de la organización del proletario. Es más trascendental nuestro propósito y tiene más altos fines que llenar el trabajador en la sociedad que obtener rebajos de horas en la jornada y aumento de salario.

La organización obrera tiene por fin esencial la extinción del proletario y la constitución de una sociedad de productores libres donde cada ser reciba el producto íntegro de su trabajo.

Pero como esta evolución de todos los organismos sociales no se verifica sino cuando el trabajador la realice por sí mismo con perfecto conocimiento de causa, es preciso que para ello se organice por secciones de oficio donde son idénticas las necesidades de los asociados y a donde por consecuencia ha de existir la mayor unidad de miras puesto que todos van á un mismo fin.

En la sección de oficio es donde hay menos diferencia intelectual entre los hombres y por consiguiente donde es más fácil que se entienda y más imposible que el santonismo ejerza su pernicioso influencia sobre las multitudnes.

Para la resistencia, para la huelga, para la solidaridad y fraternidad de los hombres no hay medio más natural que la sección de oficios: la identidad del trabajo y su retribución es el lazo más positivo, que puede unirnos.

La federación de todas las secciones de trabajadores de una localidad da grandísima fuerza á la masa obrera y así para el apoyo material como para el moral, nada se puede dar más perfecto, porque á más el principio federativo es fecundísimo en bienes, no coarta ni la autonomía del ser ni la de la sección y presenta una masa de resistencia no muy fácil de vencer por los enemigos del proletario.

Pero aun en el caso de que una localidad no fuese tan poderosa como hiciere falta, quién podrá vencer la resistencia de toda una sociedad bien organizada?

La unión es la fuerza por el número; pero la unión en la forma que recomendamos á los compañeros de trabajo, es la fuerza por la inteligencia y sus modos de proceder.

El complemento de la organización obrera es, hoy por hoy, las uniones de oficios; ellas han de producir tales bienes que una vez practicadas, será materia innecesaria de recomendar la organización á los trabajadores. Sus resultados ya hoy son

inmejorables; mañana es de presumir que sean casi concluyentes.

La organización obrera es, además, la educación en el derecho y en la lucha por sostenerla, esta es la moralización de las costumbres de los trabajadores. Los hombres todos estimamos en mucho merecer el mejor concepto de nuestros semejantes, de nuestros hermanos. Los viciosos, los holgazanes, los malvados, no pueden presentarse allí donde los hombres honrados y laboriosos se reúnen y discuten los medios dignos y elevados de emanciparse.

La asociación atrae á sí á los hombres y los arranca muy especialmente de la taberna, que es el instrumento mas poderoso, el paladín más fuerte de la causa de los explotadores del trabajo, el mayor enemigo de la familia y del pobre hogar del trabajador.

En la taberna el individuo se degrada, se envilece y envilece á sus hermanos. En la asociación el ignorante se instruye, el débil se hace fuerte, el soberbio humilde, el digno se dignifica más.

Compañeros, á instruirnos, á mejorararnos y á vigorizar nuestra inteligencia por medio de la lectura, por la asociación y para la asociación.

Nuestros hijos nos piden que hagamos algo por allanarles el camino de la vida que mañana han de recorrer, y nos recuerdan con ello el que nuestros padres allanaron para nosotros.

Cumplamos nuestro cometido, que por el progreso y para el progreso trabajamos.

M. CARTÍN

## Sr. Presidente de la República

SEÑOR:

*La verdad!!!*  
Hemos visto un folleto de avisos que con el nombre de *Las Fiestas* ha circulado en estos días. Ese folleto, impreso á varias tintas y que contiene cuatro alegorías litografiadas, también á colores, es un trabajo de arte y que debe ser de costo subido, ha sido hecho únicamente para proporcionar un pingüe negocio á su editor; su contenido lo dice claramente: ocho planas de avisos que, según los datos que hemos recogido de lo que han pagado algunos de los comerciantes por los que les han insertado, le ha producido al señor Borges no menos de mil trescientos colones, á lo que hay que agregar lo que la Municipalidad FERNANDISTA que nos honra con representarnos le dió como subvención para que el negocio le resultara un poco mejor todavía, y cuatro planas entre muñecos y una que otra mala producción literaria de desocupados que por tener plata para las fiestas las debieron cobrar baratas. Todo lo anterior nada tiene de malo y no nos atreveríamos á molestar su atención sino fuera por que tropezamos con el pie de imprenta que

dice: *Tipografía y Litografía Nacionales*, y es por esto que nos permitimos preguntarle: ¿Qué le debe el país á Borges para que se le permita hacer negocios con el dinero de los costarricenses? Es del dominio público que este buen señor que debe haber nacido de pies, como vulgarmente se dice, aprendió á hacer un garrapato que él llama firma y que no sabe leer y que con tales títulos fué nombrado corrector de pruebas en la Imprenta Nacional. ¡Un corrector de pruebas analfabeta! ¡Qué sarcasmo! Eso sólo en Costa Rica se ve, y como ahora lo vemos disfrutando de nuevas gangas, nos hemos dado á pensar que algún misterio es el que da al señor Borges derechos contra el tesoro público para que parte de los impuestos que el pueblo paga deban invertirse en proporcionarle lujo y comodidades á este caballero.

Nosotros la única ejecutoria que le conocemos es la de haber privado de la existencia al REPUBLICANO Manuel Bolandi. ¿Será por esto que la Municipalidad FERNANDISTA lo ha ayudado? Es posible. Las cenizas de Bolandi deben haberse estremecido por este acto de *consecuencia* política.

No hemos de concluir estas observaciones sin hacer notar que, á nuestro juicio, aunque hubiera sido con fondos nacionales, ese trabajo debió ser ejecutado por Lehmann, Alsina ó Rius, pues nos parece impropio que la Tipografía Nacional, costada para los trabajos de índole oficial, únicamente se dedique á hacerle competencia á empresas particulares bien recargadas hoy con impuestos. Sobre este particular nos gustaría oír también á la prensa independiente: quisiéramos saber por qué han callado "El Noticiero", "La República" y "La Prensa Libre".

Perdone, señor Presidente, nuestro atrevimiento hijo de la curiosidad propia de nuestra ignorancia y mande en lo que tenga á bien á sus servidores,

UNOS OBREROS.

## "La Información"

de fecha 30 del próximo pasado trae la buena nueva siguiente:

"Hoja Obrera" le echó leña á la hoguera socialista y, entre broma y broma, quisiera ver asados en parrillas, con su dinero y sus joyas, á todos á quienes la fortuna dispuso el honor de ser feudos". (Firma *Veritas*).

No hay que poner en duda que "La Información" desempeña bien el papel de *informar*. Qué gran novedad! que "Hoja Obrera" es socialista. ¡Vaya,